

RESEÑAS

Pellicer, Olga y Fagen Richard (compiladores). **Centroamérica Futuro y Opciones**. Fondo de Cultura Económica, México, 243 pp.

Durante una conferencia efectuada en junio de 1982 en Guanajuato, México, se analizó ampliamente la situación económica, política y social que priva actualmente en Centroamérica, sobre todo en relación con la actitud de gobierno que el Presidente Reagan ha observado para con la región.

Son varios los ensayos que componen este título y todos ellos fueron formulados por expertos en el tema, teniendo como común denominador su orientación crítica hacia la política de Estados Unidos en Centroamérica.

La primera parte contiene dos artículos sobre la política norteamericana en Centroamérica, uno firmado por Luis Maira y otro por M. Leo Grande. Maira revisa las diferentes tesis norteamericanas sobre las raíces de la crisis centroamericana y enumera algunos factores clave, tales como el desmantelamiento de los proyectos reformistas, el papel político de las fuerzas armadas, las nuevas formas de organización de la izquierda, el movimiento obrero, la iglesia popular y los cambios recientes en la estructura productiva. Afirma Maira, que desgraciadamente ninguno de estos factores son tomados en cuenta dentro de Estados Unidos, ni por los sectores liberales, ni por los conservadores y que ciertamente menos aún son parte de la estrategia de la Administración Reagan para solucionar la crisis en Centroamérica.

William M. Leo Grande analiza la región a partir de los actores más representativos: de Nicaragua nos dice que una radicalización de la revolución nicaragüense no beneficia a Estados Unidos y que lo que debería hacerse es reforzar los lazos económicos de este país con el Occidente y tratar de reducir la percepción de amenaza externa por parte de los sandinistas; respecto a El Salvador piensa que la solución negociada sigue siendo la mejor opción para Estados Unidos. En Guatemala no ve que la solución militar vaya a resolver el conflicto y no aconseja que Estados Unidos siga apoyando militarmente al gobierno; en el caso de Honduras, nos dice, que Estados Unidos debería tratar de ayudar a consolidar la democracia hondureña.

El autor propone como estrategia general para Centroamérica, por parte de Estados Unidos, reducir el nivel de la violencia interna y la potencialidad del conflicto internacional en la región.

En la segunda parte, Mario Ojeda y Olga Pellicer resaltan el papel de México en la zona, haciendo un recuento de los avances de la política exterior para Centroamérica, en relación con Estados Unidos. Ojeda revisa la última fase de la actuación internacional del ex presidente José López Portillo en Nicaragua y El Salvador, el boom petrolero y la crisis económica y concluye diciendo que es posible que el actual gobierno tenga que tener un grado menor de presencia durante, por lo menos, los primeros años de su gestión.

La tercera parte está dedicada a analizar el problema de la crisis guatemalteca en dos interesantes ensayos. El primero, firmado por Piero Gleijeses, hace un recuento histórico tanto de los gobiernos guatemaltecos como de los norteamericanos, a partir de la caída de Jacobo Arbenz. El segundo, de Adolfo Aguilar Zinser, se refiere a las difíciles relaciones sostenidas entre México y Guatemala desde que México obtuviera su independencia (por el deseo de Guatemala de que Chiapas se uniera a Centroamérica y no a México). La tesis de Aguilar es que el nacionalismo guatemalteco se ha alimentado siempre de su animosidad contra México. Para Guatemala somos nada menos que el coloso del norte. Guatemala, dice Aguilar, parece ser para México ante todo Guatemala y no Centroamérica. Existe un especial tratamiento, por parte de las autoridades mexicanas, para el régimen militar guatemalteco que hace que la cautela y la delicadeza sean los signos con los que se la marcan.

Es muy constante en sus referencias a la incongruencia de algunas acciones del gobierno mexicano en sus relaciones con Guatemala, como el tratamiento a los refugiados e indocumentados y la mayor vigilancia militar que ya se advierte en la frontera, y a la neutralidad muchas veces incomprensible que el gobierno quiere mantener. Dice que la administración actual seguramente verá una profundización de la crisis en Guatemala, que podría obligar a una situación más decisiva.

Finalmente, nos encontramos con una serie de artículos dedicados a analizar la situación económica de América Central, con miras a encontrar un camino viable para su desarrollo. En los dos primeros artículos (de Isaac Coheñ y Gert Rosenthal y otro de Pedro Vuskovic) se presentan los datos económicos más importantes de los cinco países que comprenden la región, así como la evolución que han sufrido las cinco economías. Se pasa después a un análisis muy parcial sobre la revolución sandinista y los tres dilemas que se le han presentado, a partir del triunfo de la revolución: éstos son el dilema económico, con su economía mixta tan sui géneris; el dilema político, agravado por la intervención norteamericana; y el dilema nacional con su característica antiimperialista y el desarrollo de una posición no alineada. (Este trabajo lo presenta Xavier Gorostiaga.)

El libro concluye con la posición que en favor de los Estados Unidos presentara, en ese mismo seminario, el Subsecretario Asistente para Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado de los Estados Unidos, quien también asistió a este Seminario tratando de justificar y explicar su intervención en el área, cuyos argumentos son de sobra conocidos por todos y no comprendidos por nadie.

María Amparo Canto